

Los peligros de una guerra nuclear en Medio Oriente¹

MICHEL CHOSSUDOVSKY *

RESUMEN: Desdoblado en dos grandes apartados, este ensayo, en su primera parte, presenta un análisis comparativo de las bombas nucleares, contrastando la lanzada sobre Hiroshima con las nuevas mini-bombas atómicas tácticas (las *mininukes*), que están diseñadas para poder usar energía militar nuclear sobre blancos delimitados más pequeños –no una ciudad completa–, pero que al considerar sus efectos globales revelan ser tan devastadoras como aquellas. En su segunda parte, este trabajo analiza la Nueva Doctrina Nuclear de EU demostrando que con ella se ha borrado la anterior distinción entre armas convencionales y mini-bombas atómicas tácticas, lo que, junto con la geopolítica nuclear de Alemania, Francia e Israel, abre completamente la posibilidad de su uso en operaciones militares en Medio Oriente, específicamente en la guerra que EU viene impulsando contra Irán.

“La actual política de armas nucleares de EU es inmoral, ilegal, militarmente innecesaria y terriblemente peligrosa. El riesgo de un lanzamiento nuclear accidental o por una actitud negligente es inaceptablemente alto. Lejos de reducir estos riesgos, la administración Bush ha señalado su interés por mantener el arsenal de EU como pilar fundamental de su poderío militar –un propósito que simultáneamente ha erosionado las normas internacionales que han limitado la propagación tanto de armas nucleares como de materiales de fusión por 50 años–. Gran parte de la actual política nuclear de EU fue diseñada desde antes que yo fuera secretario de defensa y, en el transcurso de los años, se ha ido haciendo mas peligrosa y diplomáticamente mas destructiva”.

Robert S. McNamara,

Secretario de Defensa de EU bajo las administraciones de Kennedy y de Johnson.

I

La nueva doctrina nuclear de la administración Bush contiene “directrices” que autorizan ataques nucleares “preventivos” contra “enemigos canalla” o “delincuente” (*rogue enemies*) que “posean” o estén “desarrollando” armas de destrucción masiva (2001 Nuclear Posture Review (NPR) y Doctrine for Joint Nuclear Operations).

La Doctrina Nuclear Preventiva, que aplica para Irán y Corea del Norte, plantea la “integración de la defensiva y la ofensiva”. Esto autoriza explícitamente el uso preventivo de armas termoneucleares en escenarios de guerra convencional.

¹ Traducción realizada por Javier Muñoz y Luis Arizmendi.

* Profesor de Economía de la Universidad de Ottawa, Canadá. Autor de los libros Guerra y globalización y Globalización de la pobreza, éste último ha sido traducido a 11 idiomas. Es Director del Centro de Investigación sobre la Globalización, que le publica sus ensayos en inglés. Además, ha contribuido a la Encyclopaedia Británica. Su investigación ha sido galardonada con cinco premios Project Censors. Su más reciente texto es *America's War on Terrorism*, Global Research, 2005. Este ensayo articula dos trabajos de Chossudovsky: “Los peligros de una guerra nuclear en Medio Oriente” y “¿Está planeando la administración Bush un holocausto nuclear?”.

En pugna con Teherán por su presunto programa de armas nucleares, estas “directrices” del Pentágono permitirían, bajo aprobación presidencial, el lanzamiento de bombardeos de castigo empleando “mini-bombas nucleares” (mini-nukes) o armas termonucleares tácticas.

Aunque las “directrices” no excluyen otras categorías (con mayor capacidad de devastación) de armas nucleares de EU y del arsenal nuclear israelí, los “escenarios” del Pentágono para Medio Oriente se encuentran actualmente circunscritos a usar armas nucleares tácticas, incluyendo la bomba destructora de búnkers B61-11. Esta versión particular de las destructoras de búnkers es una bomba termonuclear, también llamada Penetradora Nuclear de Tierra o NEP (Nuclear Earth Penetrator). Es un arma de destrucción masiva en el sentido real de la palabra. Su empleo por EU o Israel en el escenario de una guerra en el Medio Oriente desencadenaría un holocausto nuclear.

Historia de la Bomba Termonuclear B61

La bomba termonuclear B-61, producida por primera vez en 1966, puede ser descrita como un artefacto nuclear de peso ligero. Su construcción fundamentalmente lleva más lejos la tecnología de la vieja versión de ojivas nucleares tácticas (para mayores detalles ver <http://nuclearweaponarchive.org/Usa/Weapons/B61.html>).

La versión penetra-tierra B61-11 de la B61 fue desarrollada inmediatamente después la Guerra Fría bajo la administración Clinton. En un inicio fue configurada para tener un “bajo” rendimiento de 10 kilotones, esto es, equivalente al 66.6% de la bomba de Hiroshima, para operaciones en el campo de batalla:

En octubre de 1993, Harold Smith, asistente de la Secretaría de Defensa para la Energía Atómica, busco la aprobación para desarrollar un alternativa a la bomba nuclear de alto rendimiento B53, que era la principal arma “destructora de búnkers” del arsenal de EU. La B53 era, además, el arma nuclear con la carga explosiva más pesada, con una masa de casi 4,037 kg, solamente transportable por los bombarderos B-52. Con el pretexto de la “modernización de armas”, Smith estuvo impulsando el desarrollo de la B61-Mod 11. Que fue desarrollada y puesta en las reservas sin suficientes pruebas nucleares. Algunos críticos han sostenido que la B61-11 es una nueva arma nuclear, pero EU ha dicho todo el tiempo que la B61-11 no es nueva, sino sólo una modificación de la vieja B61 que la dota con capacidad de penetración para destruir objetivos subterráneos (<http://www.globalsecurity.org/wmd/systems/b61.htm>).

La B61-11 fue diseñada expresamente para Medio Oriente. La administración Clinton de hecho amenazó

con usarla contra Libia, sugiriendo que presuntamente poseía armas químicas de modo clandestino planteó que Tarhunah “podría ser un objetivo de la recientemente alistada arma nuclear de penetración subterránea B61-11” (*The Record* (Bergen County, New Jersey), 23 de febrero, 2003).

Documentos militares distinguen entre las NEP y las mini-nukes, que son armas nucleares con un rendimiento de menos de 10 kilotones, lo que corresponde a dos tercios de la bomba lanzada en Hiroshima. En tanto las NEP pueden tener una rendimiento por encima de 1,000 kilotones, o sea, setenta veces la bomba de Hiroshima.

Esta distinción entre las mini-nukes y las NEP es en muchos sentidos engañosa. En la práctica no existe línea divisoria. En general, estamos hablando del mismo tipo de armamento: la B61-11 tiene varios “rendimientos disponibles”, que van desde “bajo rendimiento” de menos de un kilotón, medio rendimiento y más de 1,000 kilotones. En todos los casos, las secuelas radioactivas son devastadoras. Además, la serie de armas termonucleares B61 incluye varios modelos con distintas especificaciones: la B61-11, la B61-3, la B61-4, B61-7 y la B61-10. Cada una de estas bombas tiene varios “rendimientos disponibles”.

La que está contemplada para ser usada en escenarios bélicos es la bomba de “bajo rendimiento” de 10 kilotones. Repito: equivale a dos terceras partes de la bomba de Hiroshima.

Las mini-nukes en escenarios de guerra convencional

Existen indicios de que la administración Bush no excluye el uso de bombas termonucleares destructoras de búnkers en escenarios de guerra en Medio Oriente. Estas armas fueron específicamente desarrolladas para emplearlas en la post-Guerra Fría en “conflictos convencionales con naciones del tercer mundo”.

En octubre de 2001, inmediatamente tras el 9 de septiembre, el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld concibió el uso de la B61-11 en Afganistán. Los objetivos eran los búnkers de Al Qaeda en las montañas de Tora Bora.

Rumsfeld indicó, en ese entonces, que aunque las bombas “convencionales” destructoras de búnkers “son capaces de hacer el trabajo (...), *no descartaría el uso eventual de armas nucleares*” (citado en el *Houston Chronicle*, 20 de octubre de 2001, cursivas añadidas).

El uso de la B61-11 fue también contemplado durante el bombardeo y la invasión de Irak en el año 2003. Al respecto, la B61-11 fue descrita como “una precisa arma nuclear de penetración de bajo rendimiento contra objetivos subterráneos de alto valor”, que incluían los búnkers de Saddam Hussein:

Si Saddam era casi indiscutiblemente el objetivo más valioso en Irak, entonces conformaba una buena oportunidad en la que podría usarse un arma nuclear como la B61-11 para asegurar asesinarlo y decapitar su régimen (*Defense News*, 8 de Diciembre, 2003).

Sin embargo, no existe evidencia documentada de que la B61-11 fuera usada contra Irak.

“Segura para civiles”

La B61-11 esta caracterizada como una “bomba de profunda penetración terrestre” capaz de “destruir el más profundo y resistente bunker subterráneo, función que las ojivas convencionales no son capaces de cubrir”. La B61-11 puede ser lanzada de la misma forma que una bomba convencional destructora de búnkers, desde un B-2, un avión furtivo B-52 o un avión F-16.

Oficiales y líderes militares de los laboratorios de armas nucleares estadounidenses están impulsando el desarrollo de una nueva generación de precisas armas nucleares de bajo rendimiento (...), *que podrían ser usadas en conflictos convencionales con naciones del Tercer Mundo.*

Los críticos argumentan que añadir ojivas de bajo rendimiento al mundo de los inventos nucleares sencillamente haría su uso eventual más probable. De hecho, una ley de 1994 prohíbe actualmente a los laboratorios nucleares de empresas investigar y desarrollar armas nucleares de precisión de menos de 5 kilotonnes, porque “un arma nuclear de bajo rendimiento borra la distinción entre una guerra convencional y una guerra nuclear.

Los senadores republicanos John Warner y Wayne Allard introdujeron una pequeña cláusula en la Ley para la Autorización de la Defensa 2001 que derribaría esa anterior restricción... *Los senadores Warner y Allard proyectaron que estas armas nucleares podrían ser usadas en conflictos de pequeña escala contra dictadores canalla o delincuente (rogue dictators), a la vez que podría dejarse a la mayoría de la población civil intacta.* Como un oficial veterano del Pentágono escribió de forma anónima en el *Washington Post*, “*lo que necesitamos ahora es algo que pueda amenazar un bunker de granito excavado a 300 metros de profundidad sin matar a la población civil circundante*”. Declaraciones como estas promueven la ilusión de que las armas nucleares pueden ser empleadas de modo que se minimicen sus “daños colaterales”, haciéndolas herramientas aceptables para ser empleadas como armas convencionales (ver <http://www.fas.org/faspir/2001/clickv54nl>, italics added).

Con una lógica absolutamente torcida, la bomba destructora de bunkers es presentada como un instrumento de producción de paz y de cambio de régimen, que acrecienta

la seguridad global. Está pensada para reprimir los peligros de proliferación de armas de destrucción masiva por parte de “organizaciones no estatales (terroristas o criminales)” y “Estados canalla” o “delincuente” (*rogue states*). La propaganda del Pentágono fue falseando cuidadosamente la naturaleza de esta bomba.

La B61-11 es despreocupadamente descrita como causante de una explosión subterránea que no significa ninguna amenaza para “la población civil circundante”.

El Pentágono ha borrado la distinción entre armas convencionales y armas nucleares en el campo de batalla. Ya desde la administración Clinton, el Pentágono estuvo insistiendo en el uso de la bomba “nuclear” destructora de búnkers B61-11, sugiriendo que porque es de impacto “subterráneo” no genera secuelas toxico-radioactivas que pudieran afectar a civiles.

La administración Bush ha dado un paso más adelante al enmarcar el uso de las armas nucleares tácticas, que ahora ya forman parte del arsenal preventivo de EU. Esencialmente, son descritas como armas defensivas. Bajo la doctrina preventiva nuclear, son específicamente identificadas para su uso en escenarios de guerra convencional.

El Pentágono afirma que el uso de la B61-11 minimiza los riesgos de “daños colaterales”. Según los estrategas militares de EU, “adversarios potenciales” están escondiendo sus armas de destrucción masiva en “fortificados bunkers” bajo más de 30 metros de concreto. Pero, hasta ahora, los resultados de las pruebas indican que la B61-11 de bajo rendimiento nunca penetra poco más de 6 metros debajo del suelo (ver también *The Independent*, 23 de octubre, 2003).

La capacidad de penetración subterránea de la B61-11 es claramente limitada... Las pruebas muestran una penetración aproximadamente de sólo 6 m. cuando es lanzada desde una altura de casi 12,200 m. de altura... Cualquier intento de usarla en un ambiente urbano causaría víctimas civiles masivamente. Incluso con la de un rango de rendimiento a pequeña escala de 0.3-300 kilotonnes, la explosión nuclear simplemente generaría un enorme cráter de material radioactivo, creando un campo letal de radiación gamma sobre una amplia área (“Low-Yield Earth-Penetrating Nuclear Weapons” de Robert W. Nelson, Federation of American Scientists, 2001).

Holocausto Nuclear

De acuerdo con el GlobalSecurity.org, el uso de la B61-11 contra Corea del Norte tendría como resultado una extensa lluvia radioactiva sobre varios países cercanos que desencadenaría un holocausto nuclear.

En las pruebas la bomba tiene una penetración subterránea de poco más de 6 m. en tierra seca... Sin embargo, esta penetración superficial antes de la detonación permite que una

proporción mucho mayor de la explosión sea transferida en el suelo generando un efecto similar al una explosión en la superficie. No es capaz de contrarrestar objetivos enterrados profundamente bajo rocas de granito. Pero, tiene una alta capacidad de rendimiento en cientos de kilotones. Si se usa contra Corea del Norte, la lluvia radioactiva podría moverse empujada por el viento sobre países cercanos como Japón (<http://www.globalsecurity.org/wmd/systems/b61.htm>).

Si fuera lanzada contra Irán, generaría una contaminación radioactiva sobre una amplia región de Medio Oriente y Asia Central, generando diez mil muertes, lo que incluiría tropas de EU apostadas en Irak:

El uso de cualquier arma nuclear capaz de destruir blancos subterráneos inmunes a un ataque convencional necesariamente producirá un enorme número de víctimas civiles. Ningún misil con capacidad de penetración subterránea puede llegar a suficiente profundidad para contener una explosión de bajo rendimiento nuclear (como el de la B61-11) incluso tan pequeña como el uno por ciento del arma de 15 kilotones lanzada sobre Hiroshima. La explosión sencillamente abriría un gran cráter de contaminación radioactiva, que llovería sobre la región local con especial intensidad y radioactividad mortal (“Low-Yield Earth-Penetrating Nuclear Weapons”, por Robert W. Nelson, *op cit.*).

Actualmente, la B61-11 esta programada para ser empleada en escenarios de guerra junto con armas convencionales (*Congressional Report “Bunker Busters”: Robust Nuclear Earth Penetrator Issues*, Congressional Research Service, marzo, 2005). (Otras versiones de la B61, esto es, los modelos 3, 4, 7 y 10, que son parte del arsenal de EU, incluyen bombas nucleares destructoras de búnkers con un rendimiento más bajo que el de la B61-11) (para mayores detalles ver <http://nuclearweaponarchive.org/Usa/Weapons/B61.html>).

Aunque el congreso de EU bloqueó, en el año 2005, el financiamiento para la investigación sobre nuevas armas tácticas nucleares más robustas, esta decisión no afecta la existencia de armas nucleares tácticas, incluyendo la B61-11, desarrollada durante la administración Clinton. La B61-11 destructora de búnkers es completamente operacional. Ha sido probada “dando por resultado su aceptación como instrumento de reserva estándar”. De modo que, está completamente abierto su uso para el campo de batalla.

II

Hemos descubierto la más terrible bomba en la historia de el mundo. Puede ser el fuego de la destrucción de la profecía de

la Era del Valle del Éufrates, después de Noe y su fabulosa arca... Esta arma será utilizada contra Japón... La utilizaremos de modo que los objetivos militares, los soldados y los marinos sean el blanco, no las mujeres y los niños. Aunque los japoneses son salvajes, brutales, despiadados y fanáticos, nosotros como líderes del mundo comprometidos por el bienestar común no podemos dejar caer la terrible bomba sobre la vieja o la nueva capital... El objetivo será solamente militar... Parece ser el objeto más terrible nunca antes descubierto, pero puede ser convertido en algo más útil.

Presidente Harry S. Truman, *Diario*, 25 de julio, 1945.

El mundo notara que la primer bomba atómica fue lanzada sobre Hiroshima, una base militar. Porque deseamos en este primer ataque evitar, en la medida de lo posible, la muerte de civiles...

Presidente Harry S. Truman, *Mensaje radiofónico a la nación*, 9 de agosto, 1945.²

En ningún momento desde que la primera bomba atómica fue lanzada sobre Hiroshima, la humanidad había estado tan cerca de lo impensable: un holocausto nuclear que potencialmente podría extenderse, en términos de lluvia radioactiva, sobre una gran parte de Medio Oriente.

Ahora todos los controles de seguridad de la era de la Guerra Fría, que clasificaban la bomba nuclear “como arma de último recurso”, han sido desechados. Las acciones militares “ofensivas” que recurren a ojivas nucleares actualmente son descritas como actos de “autodefensa”.

La diferencia entre las armas nucleares tácticas y el arsenal convencional para el campo de batalla ha sido borrada. La nueva doctrina nuclear estadounidense esta basada en “una combinación de capacidades de ataque”. El ataque más recientemente planeado, específicamente por el Pentágono, para dirigir un bombardeo aéreo sobre Irán, prevé el uso de *nukes* (bombas atómicas tácticas o mini-bombas nucleares) en combinación con armas convencionales.

Del mismo modo que la primera bomba atómica, en palabras del Presidente Harry Truman, “fue lanzada sobre Hiroshima, una base militar”, hoy las “mini-nukes” son anunciadas como “seguras para la población civil circundante”.

Conocida oficialmente en Washington como *Joint Publication 3-12 (Publicación Conjunta 3-12)*, la nueva Doctrina Nuclear (Doctrina for Joint Nuclear Operations, DJNO [Doctrina para Operaciones Nucleares Conjuntas], marzo, 2005) esta anunciada para “integrar ataques convencionales y nucleares” bajo un Comando y Control unificado y cohesionado (C2).

Describe ampliamente la planeación de la guerra como un proceso administrativo de toma de decisiones, donde los objetivos militares y estratégicos deberán ser alcanzados, mediante una combinación de instrumentos, con escasa preocupación por la pérdida de vidas humanas.

² La primer bomba atómica fue lanzada sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945; la segunda sobre Nagasaki el 9 de agosto, el mismo día que Truman emitió su mensaje a la Nación.

El planteamiento militar se enfoca en “el mas eficiente uso de la fuerza” –por ejemplo, una óptima ordenación de diferentes sistemas de armas para cumplir metas militares–. En este contexto, las armas convencionales y nucleares son consideradas “parte de una caja de herramientas”, de la cual los comandos militares pueden escoger y elegir los instrumentos que requieran de acuerdo a la “evolución de las circunstancias” en un teatro de operaciones. (Ninguna de las armas de la “caja de herramientas” del Pentágono, que incluye bombas convencionales destructoras de búnkers, bombas de racimo, mini-nukes, armas químicas y biológicas, son descritas como “armas de destrucción masiva” cuando son usadas por EU y sus aliados).

El objetivo enunciado es:

...asegurar el mas eficiente uso de la fuerza y proporcionar el liderazgo de EU con un amplio rango de opciones de ataque (nuclear y convencional) para dirigirse hacia contingencias simultáneas. La integración de fuerzas convencionales y nucleares es, por tanto, crucial para el éxito de cualquier estrategia. Esta integración asegurará una selección optima del blanco, mínimos daños colaterales y reducirá la posibilidad de escalamiento del conflicto (DJNO, p. JP 3-12-13).

La nueva doctrina nuclear invierte los conceptos y la realidad. Niega no sólo los impactos devastadores de las armas nucleares, sino que indica, claramente, que las armas nucleares son “seguras” y que su uso en el campo de batalla garantiza “mínimos daños colaterales y reduce la posibilidad de escalamiento del conflicto”. El tema de la lluvia radioactiva es difícilmente reconocido respecto a las armas nucleares tácticas. Estos principios rectores que describen las nukes como “seguras para los civiles” tienen consenso entre los militares, quienes los incorporan en sus manuales, proporcionando criterios de aplicación de “luz verde” a los comandantes geográficos en el teatro de operaciones.

Acciones “defensivas” y “ofensivas”

Mientras la Revisión de la Postura Nuclear 2001 (Nuclear Posture Review) establece el escenario para el uso preventivo de armas nucleares en Medio Oriente, especialmente contra Irán (sobre lo cual también puede verse el principal documento del PNAC, *Rebuilding America's Defenses, Strategy, Forces and Resources for a New Century*), la Doctrine for Joint Nuclear Operations avanza dando un paso adicional para borrar la diferencia entre acciones militares “defensivas” y “ofensivas”:

La nueva triada ofrece una combinación estratégica de *capacidades ofensivas y defensivas* que incluye *capacidades*

de ataque nuclear y no nuclear, defensas activa y pasiva, y una investigación robusta y creación de infraestructura industrial para desarrollar, construir y mantener sistemas de fuerza ofensiva y defensiva... (ibid) (los conceptos clave están indicados en cursivas).

La Nueva Doctrina Nuclear, sin embargo, va mas allá de actos preventivos de “autodefensa”, planteando “acciones de previsión” con armas nucleares contra un “enemigo delinciente” (*rogue enemy*) que, presuntamente, tiene planes para desarrollar armas de destrucción masiva en un futuro indefinido:

La planeación responsable de la seguridad *requiere preparación para amenazas posibles, aunque improbables hoy día*. Las lecciones de la historia militar siguen siendo claras: impredeciblemente, los conflictos irracionales ocurren. Las fuerzas militares deben prepararse para contrarrestar armas y capacidades que existen o existirán a mediano plazo *aún cuando no existan inmediatamente escenarios de guerra directamente probables*. Para maximizar la disuasión del uso de armas de destrucción masiva, *es esencial que las fuerzas de EU se preparen para el uso de armas nucleares efectivas y que estén determinadas para emplear armas nucleares si es necesario para prevenir o implementar represalias contra el uso de armas de destrucción masiva (ibid., p. III-1, cursivas añadidas)*.

Las nukes servirán para prevenir un programa de armas de destrucción masiva previo a su desarrollo, es decir, aún no existente (p.e. en Irán). Esta retorcida formulación va más lejos de las premisas de la Revisión de la Postura Nuclear 2001 y de la NPSD 17, que indican que EU puede tomar represalias con armas nucleares si es atacado con armas de destrucción masiva:

EU deja claro que se reserva el derecho de responder con fuerza devastadora –incluyendo potencialmente armas nucleares– si se emplean armas de destrucción masiva contra él, nuestras fuerzas en el extranjero o amigos y aliados (NSPD 17).

Planes de “Integración” de Armas Nucleares y Convencionales

La DJNO delinea el procedimiento gubernamental para el uso de armas nucleares y la naturaleza de la relación entre las operaciones bélicas nucleares y convencionales. Indica que:

el uso de armas nucleares dentro del teatro de operaciones *requiere que los planes nucleares y convencionales estén integrados los más ampliamente posible* (DJNO, p 47, cursivas añadidas).

Las implicaciones de esta “integración” son de gran trascendencia, ya que, en lugar de que las decisiones para lanzar una operación militar convencional-nuclear sean tomadas por el Comandante en Jefe, esto es, por el Presidente de los Estados Unidos, existe el peligro de que las armas nucleares tácticas puedan ser usadas sin la autorización presidencial correspondiente. En este sentido, el procedimiento de acción con armas nucleares bajo jurisdicción de los comandantes en el teatro de operaciones es descrito como “flexible en función de los cambios en la situación”.

Los comandantes en combate son responsables de definir los objetivos en el teatro de operaciones y desarrollar los planes nucleares que sean necesarios para alcanzar esos objetivos, incluyendo la selección de blancos. Cuando se delegan tareas, el Comando Estratégico Estadounidense (USSTRATCOM), como comando de apoyo en el combate, proporciona una detallada planeación para cubrir los requerimientos de planeación del escenario bélico. Toda planeación que opta por un teatro de operaciones nuclear sigue el procedimiento prescrito en Sistema de Operaciones Conjuntas de Planeación y Ejecución (Joint Operation Planning and Execution System) para formular e implementar una respuesta efectiva dentro del marco de tiempo permitido por la crisis...

Puesto que las opciones no pueden ser las mismas para todos los escenarios, los comandantes en combate deben tener la capacidad para realizar la planificación de la acción ante situaciones de crisis y ejecutar esos planes. La planificación de la acción ante la crisis proporciona la capacidad para desarrollar nuevas opciones, o modificar opciones existentes, cuando las actuales opciones de respuesta son limitadas o inadecuadas...

El comando, el control y la coordinación deben ser suficientemente flexibles para permitir al comandante del combate atacar a tiempo objetivos sensibles tales como plataformas móviles para el lanzamiento de misiles DJNO (cursivas añadidas).

Escenario de Operaciones Nucleares

Aunque la aprobación presidencial se requiere formalmente para lanzar una guerra nuclear, los comandantes en combate estarán a cargo del Escenario de Operaciones Nucleares (Theater Nuclear Operations [TNO]), es decir, ya cuentan con capacidad de mando no sólo para implementar sino también para formular decisiones concernientes a armas nucleares (DJNO).

No estamos ante “el riesgo” asociado a “un lanzamiento nuclear accidental o por negligencia” según lo describió alguna vez el ex Secretario de Defensa Robert S. McNamara, sino con un procedimiento de toma de decisiones militares, desde el Comandante en Jefe para abajo hacia

los Comandantes en zonas geográficas, con poderes discrecionales para usar armas nucleares tácticas.

Aún más, como estas “pequeñas” armas nucleares tácticas han sido “reclasificadas” por el Pentágono como “seguras para la población civil circundante” y, por tanto, se afirma que “minimizan el riesgo de daños colaterales”, no existen limitaciones que prevengan su uso.

Una vez que una decisión para lanzar una operación militar es tomada (p.e. los ataques aéreos contra Irán), los comandantes del teatro de guerra tienen cierto grado de libertad. Esto significa en la práctica que una vez que la decisión presidencial esta tomada, el Comando Estratégico Estadounidense (USSTRATCOM) en enlace con el Comandante del Teatro de Guerra pueden decidir sobre el objetivo y el tipo de armamento a usar. Las armas nucleares tácticas de reserva son consideradas ahora como parte integral del arsenal en el campo de batalla. En otras palabras, las nukes se han convertido en “parte de la caja de herramientas” que se utiliza en escenarios de guerra convencional.

Ataques aéreos planeados contra Irán

Un plan de operación para emprender ataques aéreos contra Irán se ha encontrado en “estado de preparación” desde junio de 2005. El hardware militar esencial para iniciar esta operación ha sido desplegado (para mayores detalles ver Michel Chossudovsky, Nuclear War against Iran, junio, 2006).

El Vicepresidente Dick Cheney ordenó al Comando Estratégico Estadounidense (USSTRATCOM) bosquejar un “plan de contingencias”, que “incluya un asalto aéreo a gran escala sobre Irán empleando tanto armas convencionales como nucleares” (Philip Giraldi, “Attack on Iran: Pre-emptive Nuclear War”, *The American Conservative*, 2 de agosto de 2005).

El Comando Estratégico Estadounidense (USSTRATCOM) tendría la responsabilidad de supervisar y coordinar este despliegue militar así como el lanzamiento de la operación militar (para mayores detalles, Michel Chossudovsky, Nuclear War against Iran, enero, 2006).

En enero de 2005, un cambio significativo en el mando del Comando Estratégico Estadounidense (USSTRATCOM) fue implementado. El USSTRATCOM fue identificado como “el comando combatiente líder para integración y sincronización de los esfuerzos de todo el Departamento de Defensa para combatir armas de destrucción masiva”. Para implementar este mandato, fue creada una unidad de comando líder totalmente nueva denominada Comando Conjunto de Componentes Funcionales para Ataque Espacial y Global (Joint Functional Component Command Space and Global Strike o JFCCSGS).

Supervisada por el USSTRATCOM, el JFCCSGS será responsable del lanzamiento de operaciones militares “empleando armas convencionales o nucleares” en cumplimiento con la nueva doctrina militar de la administración Bush. Ambos tipos de armas serían integradas en una “operación de ataque conjunto” bajo comando y control unificados.

Según escribieron en el *Bulletin de Atomic Scientists* Robert S. Norris y Hans M. Kristensen:

El Departamento de Defensa esta modernizando sus planes de ataque nuclear para proyectar la nueva orientación presidencial y una transición en la planeación de la guerra desde el Plan Único de Operaciones Integradas de la Guerra Fría (Single Integrated Operational Plan of the Cold War) hacia un abanico más pequeño y flexible de planes de ataque diseñado para derrotar adversarios actuales. El nuevo plan estratégico central es conocido como OPLAN 8044 (Operations Plan 8044)... Este plan revisado detalladamente proporciona más opciones flexibles para asegurar aliados, así como para disuadir y –si fuera necesario– derrotar adversarios en el marco de una amplia gama de contingencias.

Un miembro de la nueva familia es CONPLAN 8022 (Concept Plan 8022), un plan concebido para el uso rápido de capacidades nucleares, convencionales o información ofensiva dirigida a destruir preventivamente blancos, si es necesario con “tiempos apremiantes”, en cualquier parte del mundo. El Secretario de Defensa Donald Rumsfeld emitió una orden de alerta a inicios de 2004 ordenando a militares poner en acción el CONPLAN 8022. Como resultado, la política de prevención de la administración Bush es ahora operada con aviones de bombardeo de largo alcance, submarinos estratégicos en patrullajes disuasivos y, presumiblemente, misiles balísticos intercontinentales (ICMMS)."

La implementación operacional del Ataque Global (Global Strike) estaría coordinada bajo el CONPLAN 8022, que consiste en “un plan real que la Marina y la Fuerza Aérea convierten en un paquete de ataque con sus submarinos y bombarderos” (*Japanese Economic Newswire*, 30 de diciembre de 2005).

CONPLAN 8022 es “el plan global incluyente de escenarios estratégicos pre-diseñados que implican armas nucleares”.

Se centra específicamente en este nuevo tipo de escenarios –como Irán o Corea del Norte–, donde proliferan terroristas potenciales. No hay nada que diga que no puedan usar CONPLAN 8022 en escenarios delimitados contra objetivos rusos y chinos” (según Hans Kristensen del Nuclear Information Project citado en *Japanese Economic News Wire*, *op. cit.*).

Autorización del Despliegue de Armas Nucleares

La planeación de bombardeos aéreos sobre Irán comenzó a mediados de 2004, conforme a la formulación de CONPLAN 8022 de inicios de ese mismo año. En mayo, la Directiva Presidencial de Seguridad Nacional 35 (National Security Presidential Directive [NSPD 35]) señaló que fue emitida la Autorización del Despliegue de Armas Nucleares.

El contenido altamente confidencial de ese documento sigue siendo un secreto de Estado cuidadosamente resguardado. No ha habido mención de la NSPD 35 ni en los medios ni en los debates del Congreso. Aunque su contenido está clasificado, existe la presunción de que la NSPD 35 se refiere al despliegue de armas nucleares tácticas en teatros de operaciones bélicas en Medio Oriente en conformidad con CONPLAN 8022.

En ese sentido, un reciente reporte de prensa publicado en *Yeni Safak* (Turquía) sugiere que EU actualmente:

despliega la B61 –un tipo de arma nuclear táctica– en el sur de Irak, como parte de un plan para golpear Irán desde esta área si éste país respondiera a un ataque israelí contra sus instalaciones nucleares (Ibrahim Karagul, “The US is Deploying Nuclear Weapons in Iraq Against Iran”, *Yeni Safak*, 20 de diciembre de 2005, citado en BBC Monitoring Europe).

Este despliegue en Irak parece estar de acuerdo a la NSPD 35,

El reporte de *Yeni Safak* sugiere que las armas convencionales pueden ser usadas en una primera instancia y, si Irán tomará represalias en respuesta a los ataques aéreos de EU e Israel, las armas tácticas termonucleares B61 podrían ser lanzadas. Estas represalias usando armas nucleares tácticas serían coherentes con las directrices contenidas en la revisión de la Revisión de la Postura Nuclear 2001y en la NSPD 17.

Almacenamiento de Israel de Armas Convencionales y Nucleares

Israel forma parte de las alianzas militares de EU y esta empeñado en desempeñar un papel importante en la planeación de ataques sobre Irán.

Confirmado por varios reportes de prensa, Israel ha recibido, desde septiembre de 2004, unas 500 bombas destructoras de búnkers BLU-109 (Bomb Live Unit 109) producidas por EU (*Washington Post*, 6 de enero, 2006). La primera orden de suministro de BLU-109 data de septiembre de 2004. En abril de 2005, Washington confirmó que Israel recibió 100 de las más sofisticadas bombas destructoras de búnkers GBU-28 producidas por Lockheed

Martin (Reuters, 26 de abril, 2005). La GBU-28 es descrita como “una munición convencional de 2,500 kilos, dirigida por láser, que utilizan una ojiva nuclear penetrante de 2,200 kilos”. Fue empleada en el teatro de operaciones iraquí:

El Pentágono (indicó) que (...) la venta a Israel de 500 ojivas BLU-109 (significó) una contribución significativa a los objetivos estratégicos y tácticos de EU.

Montadas en bombas guiadas satelitalmente, las BLU-109 pueden ser disparadas desde aviones F-15 o F-16 de EU, que, de hecho, forman parte del arsenal de Israel. Este año Israel recibió la primera flota de 102 F-16I de largo alcance de Washington, su principal aliado. “Israel fabrica muy probablemente sus propias bombas destructoras de búnkers, pero no son tan potentes como las BLU de 910 kg.” declaró Robert Hewson, editor de *Jane's Air-Launched Weapons* (Reuters, 21 de septiembre, 2004).

El informe no confirma si Israel ha almacenado y desplegado la versión termonuclear de la bomba destructora de búnkers. No indica si las bombas destructoras de búnkers que ha fabricado Israel son equipadas con ojivas nucleares. Cabe decir que este stock de bombas destructoras de búnkers sucedió algunos meses después de la publicación de la NPSD 35 [Nuclear Weapons Deployment Authorization 35] en mayo de 2004.

Israel posee entre 100 y 200 ojivas nucleares estratégicas. “En 2003, Washington y Tel Aviv confirmaron que están colaborando en “el despliegue de misiles crucero Arpón armados con ojivas nucleares abastecidos por EU a la flota israelí de submarinos tipo Dolphin” (The Observer, 12 de octubre, 2003). Coincidiendo con los preparativos de ataques contra Irán, Israel ha recibido dos nuevos submarinos alemanes “que podrían lanzar misiles con armamento nuclear para un segundo ataque disuasivo” (*Newsweek*, 13 de febrero de 2006; ver también CDI Data Base).

La capacidad de Israel en cuanto a armas nucleares tácticas es desconocida

La participación de Israel en ataques aéreos también actuaría como una política explosiva a lo largo de Medio Oriente. Contribuirá a escalar el conflicto con una ampliación de la zona de guerra que podría inicialmente extenderse hacia Líbano y Siria. La región completa desde el este del Mediterráneo hasta Asia Central y la frontera al oeste de Afganistán sería afectada.

El papel de Europa Occidental

Varios países de Europa Occidental, oficialmente caracterizados como “Estados no nucleares”, sin

embargo, poseen armas nucleares tácticas suministradas por Washington.

EU ha suministrado unas 480 bombas termonucleares B61 a cinco países no nucleares de la OTAN, incluyendo Bélgica, Alemania, Italia, los Países Bajos y Turquía, y un país nuclear, el Reino Unido. Omitido despreocupadamente por el Observatorio Nuclear de la ONU de Viena, EU ha contribuido activamente a la proliferación de armas nucleares de Europa Occidental.

Como parte de las reservas europeas, Turquía, que es socio de la coalición liderada por EU contra Irán junto con Israel, posee unas 90 bombas termonucleares destructoras de búnkers en la base aérea de Incirlik. (*National Resources Defense Council, Nuclear Weapons in Europe*, febrero, 2005).

Coherente con la política nuclear estadounidense, el almacenamiento y el despliegue de las B61 en Europa Occidental apunta contra objetivos en Medio Oriente. Además, de acuerdo con “los planes de ataque de la OTAN”, estas bombas termonucleares destructoras de búnkers (almacenadas por presuntos “Estados no nucleares”) podrían ser lanzadas “contra objetivos en Rusia o países de Medio Oriente, como Siria e Irán” (citado en National Resources Defense Council, *Nuclear Weapons in Europe*, febrero, 2005).

Además, confirmado por documentos (parcialmente) desclasificados (hechos públicos bajo el Acta de Libertad de Información de EU (U.S. Freedom of Information Act):

a mediados de los noventa se realizaron preparativos para permitir a EU el uso de fuerzas nucleares en Europa fuera del área de responsabilidad del Comando Europeo de EU (EUCOM). Como resultado de estos preparativos, *el EUCOM ahora apoya misiones nucleares del CENTCOM en Medio Oriente, lo que incluye, potencialmente, contra Irán y Siria*” (citado en <http://www.nukestrat.com/us/afn/nato.htm>, cursivas incluidas)

Con excepción de EU, ninguna otra potencia nuclear “tiene armas nucleares destinadas a lanzamiento desde países no nucleares” (National Resources Defense Council, *op cit.*).

Mientras esos “Estados no nucleares” despreocupadamente acusan a Teherán de desarrollar armas nucleares, sin evidencia documentada, ellos mismos tienen la capacidad de lanzar ojivas nucleares, que tienen objetivos en Irán. Decir que se trata de un claro caso de “doble rasero” por parte de la AIEA (Agencia Internacional de Energía Atómica) y de la “comunidad internacional” es quedarse corto.

Alemania: Potencia Nuclear de facto

Entre los cinco “Estados no nucleares”, “Alemania sigue siendo el país más fuertemente nuclearizado con tres bases nucleares (dos de las cuales operan completamente)

y puede almacenar 150 bombas [destructoras de búnkers B61]” (*ibid.*). De acuerdo con “los planes de ataque de la OTAN” (mencionados arriba), estas armas nucleares tácticas tienen también como objetivo Medio Oriente.

Si bien Alemania oficialmente no es una potencia nuclear, produce ojivas nucleares para la Armada Francesa. Almacena ojivas nucleares y tiene capacidad de lanzamiento de armas nucleares. La Compañía Europea de Aeronáutica, Defensa y Espacio (EADS), una empresa mixta de Francia, Alemania y España, controlada por Deutsche Aerospace y el poderoso Daimler Group es la segunda más grande en producción militar en Europa y abastece el misil nuclear M51 de Francia.

Francia apoya la Doctrina Nuclear Preventiva

En enero de 2006, el presidente francés Jacques Chirac anunció un importante cambio en la política nuclear de Francia.

Sin mencionar a Irán, Chirac dio a conocer a detalle que las nukes de Francia podrían ser usadas en “ataques más localizados” contra países que “tienen en vista” el desarrollo de armas de destrucción masiva.

También insinuó la posibilidad de que las armas nucleares tácticas podrían ser usadas en escenarios de guerra convencional, colocándose en la línea de la doctrina nuclear de EU y la OTAN (ver “Chirac shifts French doctrine for use of nuclear weapons”, *Nucleonics Week*, 26 enero, 2006).

Parece que el presidente francés ha abrazado la promoción de la “guerra contra el terrorismo” de EU. Ha presentado las armas nucleares como un medio para construir un mundo más seguro y combatir el terrorismo:

Las armas nucleares no fueron diseñadas contra “terroristas”, sin embargo, “los líderes de Estados que usan medos terroristas contra nosotros, así como aquellos que consideren usar, de una forma u otra, armas de destrucción masiva, tienen que entender que se están exponiendo a una firme respuesta, apropiada, de nuestra parte...” (*ibid.*).

Si bien Chirac no hace referencia al uso preventivo de armas nucleares, su declaración en términos generales está dentro de las premisas de la Revisión de la Postura Nuclear de la administración Bush, que convoca el uso de armas nucleares tácticas contra “Estados ”canalla” o “delincuente” (*rogue states*) y “organizaciones terroristas no estatales”.

Las armas almacenadas son bombas termonucleares B61. Todas las armas son bombas gravitacionales de las B61-3, B61-4 y dos tipos de la B61-10.

Estas estimaciones fueran basadas en declaraciones públicas y privadas de varias fuentes gubernamentales que

tienen como sustento la capacidad de almacenamiento de armas en cada base (National Resources Defense Council, Nuclear Weapons in Europe, febrero, 2005).

Construyendo un pretexto para un Ataque Nuclear Preventivo

El pretexto para iniciar la guerra sobre Irán esencialmente descansa en dos premisas fundamentales, que forman parte de la Doctrina de Seguridad Nacional de la administración Bush.

1. Irán –presuntamente– posee “armas de destrucción masiva”, específicamente un programa de enriquecimiento nuclear,

2. Irán –presuntamente– sostiene a “terroristas islámicos”.

Estas dos declaraciones interrelacionadas son parte integral de una campaña masiva de desinformación mediática.

La declaración sobre “armas de destrucción masiva” es usada para justificar la “guerra preventiva” contra “Estados patrocinadores del terror” (*states sponsors of terror*) –p.e. países como Irán y Corea del Norte que, presuntamente, poseen armas de destrucción masiva–. Irán es identificado como Estado patrocinador de las llamadas “organizaciones terroristas no estatales” (*non-State terrorist organizations*). De éstas se afirma que poseen armas de destrucción masiva y potencialmente constituyen una amenaza nuclear. Así, las organizaciones terroristas no estatales son presentadas como una “potencia nuclear”.

Los enemigos en esta (larga) guerra no son fuerzas militares convencionales, sino redes terroristas dispersas, globales, que aprovecha el Islam para apuntalar su política radical. Esos enemigos tienen el propósito declarado de adquirir y usar armas biológicas y nucleares para asesinar cientos de miles de americanos y otros alrededor del mundo (2006 Quadrennial Defense Review).

En contraste, Alemania e Israel, que producen y poseen ojivas nucleares, no son considerados “potencias nucleares”.

En meses recientes, el pretexto para la guerra, construir nexos entre terroristas islámicos y armas de destrucción masiva, ha sido resaltado diariamente *ad nauseam* en los mass media de Occidente.

En un testimonio ante la Comisión de Presupuesto del Senado de EU, la Secretaría de Estado Condoleezza Rice acusó a Irán y Siria de desestabilizar Medio Oriente y proveer apoyo a grupos militantes islámicos. Describió a Irán como el “banco central del terrorismo”, pese al hecho, abundantemente documentado, de que Al

Qaeda fue apoyado y financiado, desde inicios de los ochenta, por la CIA. (ver Michel Chossudovsky, “Who is Osama Bin Laden”, Global Research, 2001).

No es sólo el programa nuclear de Irán, sino también su apoyo al terrorismo alrededor del mundo. Ellos, en efecto, son el banco central del terrorismo (Statement to the Senate Budget Committee, 16 de febrero, 2006).

“Segundo 11-S”: el “Plan de Contingencia” de Cheney

Aunque esta a debate la “amenaza” de las presuntas armas de destrucción masiva de Irán en el Consejo de Seguridad de la ONU, el Vicepresidente Dick Cheney ha dado instrucciones al Comando Estratégico Estadounidense (USSTRATCOM) para diseñar un plan de contingencia “como respuesta a otro ataque terrorista del tipo del 11 de septiembre sobre EU”. Este “plan de contingencia” usa el pretexto de un “segundo 11 de septiembre” (11-S) que ni ha sucedido para preparar una importante operación militar contra Irán.

El plan de contingencia, que se basa en una concentración militar en anticipación de posibles ataques aéreos contra Irán, se encuentra en “estado de preparación”.

Lo diabólico es que la justificación para comenzar una guerra sobre Irán tiene como base la participación de este país en un ataque terrorista hacia EU que ni siquiera ha ocurrido:

El plan comprende una ofensiva aérea en gran escala sobre Irán empleando armas convencionales y nucleares tácticas. Dentro de Irán existen más de 450 importantes objetivos estratégicos, incluyendo numerosos presuntos sitios de programas de desarrollo de armas nucleares. Algunos de los objetivos se encuentran protegidos o enterrados en el subsuelo y no podrían destruirse con armas convencionales, de ahí la opción nuclear. Como en el caso de Irak, la acción no está condicionada a que Irán realmente este envuelto en actos terroristas dirigidos contra EU. Varios oficiales superiores de la Fuerza Aérea involucrados en la planeación—de acuerdo a ciertos reportes— están impactados ante las implicaciones de que se esté preparando un ataque nuclear contra Irán sin ninguna provocación, pero ninguno está dispuesto a dañar su carrera formulando alguna objeción. (Philip Giraldi, “Attack on Iran: Pre-emptive Nuclear War”, *The American Conservative*, 2 de agosto, 2005).

¿Debemos entender que, aunque ya se encuentra actualmente en “estado de preparación”, los estrategas militares de EU están esperando en el limbo por un segundo 11 de septiembre para lanzar una operación militar dirigida contra Irán?

En verdad, el “plan de contingencia” propuesto por Cheney no se concentra en prevenir un segundo 11-S.

El plan de Cheney se basa en la presunción de que Irán estará detrás de un segundo 11-S y que se castigará bombardeando inmediatamente, antes de la realización de una investigación, siguiendo el mismo camino para el ataque a Afganistán en octubre de 2001, supuestamente en represalia por el papel del gobierno Taliban en apoyo a los terroristas del 11-S. Cabe subrayar que el bombardeo y la invasión de Afganistán fueron planeados con antelación al 11-S. Tal como Michael Keefer puntualizó en un incisivo artículo:

En el fondo, esto implica que “ataques terroristas del tipo 11-S” son aceptados por la oficina de Cheney y el Pentágono como medios apropiados para legitimar guerras de agresión contra países seleccionados para ese tratamiento por el régimen y su sistema corporativo de amplificación y propaganda (Keefer, febrero, 2006).

Keefer concluye que “un ataque a Irán probablemente involucraría el uso de un numero importante de bombas nucleares de penetración subterránea extremadamente ‘sucias’, que bien podría suceder después de un ataque con bombas sucias sobre EU, que podría ser presentado en los medios de comunicación como llevado a cabo por agentes iraníes” (Keefer, febrero, 2006).

La Batalla por el Petróleo

Las compañías petroleras anglo-americanas están indudablemente detrás del “plan de contingencia” de Cheney de una guerra contra Irán. Que se encuentra dirigido a lograr el control territorial y corporativo del territorio sobre las reservas tanto de petróleo como de gas, así como de las rutas de oleoductos y gasoductos.

Si se mira a fondo puede reconocerse que entre los Republicanos y los Demócratas existe continuidad sobre los planes de guerra de EU ante Medio Oriente. Los elementos esenciales del discurso neoconservador fueron ya establecidos bajo la administración Clinton. El Comando Central Estadounidense (USCENTCOM) diseñó el escenario de guerra, a mediados de los noventa, buscando conseguir, desde un punto de vista económico y militar, el control sobre el petróleo de Medio Oriente.

Los amplios intereses y objetivos de seguridad nacional expresados en la Estrategia Presidencial de Seguridad Nacional (President’s National Security Strategy [NSS]) y la Estrategia Militar Nacional del Presidente (Chairman’s National Military Strategy [NMS]) establecen el fundamento del escenario estratégico del Comando Central de EU. La NSS dirige la puesta en marcha de la *estrategia de doble contención de los Estados delinciente de Irak e Irán*, en tanto constituyan una amenaza para los intereses de EU, los Estados de la región y sus ciudadanos. *La estrategia de*

dobles contención está diseñada para asegurar el balance de poder de la región sin depender de Irak o Irán. El teatro de operaciones estratégico del Comando Central Estadounidense (USCENTCOM) está basado en intereses y amenazas focalizadas. El propósito del compromiso de EU, como está señalado en la NSS, es proteger los intereses vitales de EU en la región –es decir, asegurar el acceso ininterrumpido de EU y sus aliados al petróleo del Golfo. (USCENTCOM, <http://www.milnet.com/milnet/pentagon/centcom/chap1/stratgic.htm#USPolicy>, cursivas añadidas).

Irán posee el 10 por ciento de las reservas globales de gas y petróleo. EU es la primer y principal potencia militar y nuclear en el mundo, pero posee poco menos del 3 por ciento de las reservas de petróleo y gas.

Por otro lado, los países habitados por musulmanes, en Medio Oriente, el Norte de África, Asia Central, África Occidental y Central, Malasia, Indonesia y Brunei, poseen aproximadamente el 80 por ciento de las reservas mundiales de petróleo y gas.

La “guerra contra el terrorismo” y la campaña de odio dirigida contra los musulmanes, que ha ganado ímpetu en meses recientes, tiene una relación directa con la “Batalla por el Petróleo de Medio Oriente”. ¿Cómo van a conquistar aquellas vastas reservas de petróleo localizadas en países habitados por musulmanes? Construyendo un consenso político contra los países musulmanes, que son descritos como “incivilizados”, denigrando su cultura y su religión, para difundir una caracterización étnica contraria a los musulmanes en los países occidentales que permita impulsar odio y racismo contra los habitantes de los países productores de petróleo.

Se dice que los valores del Islam están vinculados al “terrorismo islámico”. Los gobiernos de Occidente acusan ahora a Irán de “exportar el terrorismo a Occidente”. En palabras del Primer Ministro Tony Blair:

Existe un virus de extremismo, que viene de la mezcla del fanatismo religioso y represión política en Medio Oriente, que ahora se exporta al resto del mundo. Únicamente estará seguro nuestro futuro si enfrentamos cada aspecto de este problema. Nuestra seguridad futura depende de resolver estabilizar la región. Nunca puedes decir nunca ante alguna de estas situaciones (citado en *The Mirror*, 7 de febrero, 2006).

Los musulmanes son demonizados, identificados como “terroristas islámicos”, descritos incluso como una amenaza nuclear. Mientras se afirma que los terroristas son apoyados por Irán, una República Islámica que amenaza al “mundo civilizado” con armas nucleares mortales (que, en verdad, no posee), en contraste, las armas estadounidenses son caracterizadas como armas nucleares humanitarias que “son certeras, seguras y confiables.”

El mundo ante una encrucijada crítica

Irán no es una amenaza para la seguridad global, pero sí para EU e Israel.

En eventos recientes, los gobiernos de Europa Occidental –incluidos los llamados “Estados no nucleares” que sí poseen armas nucleares– se han cohesionado para subirse al carro. A coro, Europa Occidental y los Estados miembros de la alianza atlántica (OTAN) han respaldado la iniciativa militar de EU contra Irán.

El Pentágono ha planeado ataques aéreos sobre Irán incluyendo “escenarios” para el uso de armas convencionales y nucleares. Si bien esto no asegura el uso de armas nucleares, el peligro potencial de un holocausto nuclear en Medio Oriente debe tomarse muy en serio. Debe de ser un punto de atención del movimiento anti-bélico, particularmente en EU, Europa Occidental, Israel y Turquía.

Además, debe entenderse que China y Rusia son (extraoficialmente) aliados de Irán, que le suministran equipo militar avanzado y sofisticados sistemas de misiles de defensa. No es probable que China y Rusia asuman una posición pasiva si se aprueba un bombardeo aéreo.

La nueva doctrina nuclear preventiva formula la “integración” de operaciones “defensivas” y “ofensivas”. Aún más, en ella las importantes diferencias entre armas convencionales y nucleares han sido borradas.

Desde un punto de vista militar, EU y sus socios de la coalición, incluyendo Israel y Turquía, se encuentran en “estado de preparación”.

A través de la desinformación mediática, el objetivo es estimular que la opinión pública occidental apoye la guerra liderada por EU sobre Irán en represalia por su desafío a la comunidad internacional.

La propaganda de guerra consiste en “fabricar un enemigo” mientras se transmite la ilusión de que Occidente está bajo ataque de los terroristas islámicos que son directamente sostenidos por el gobierno de Teherán.

"Hacer el mundo más seguro, “prevenir la proliferación de artefactos nucleares sucios de terroristas”, “implementar acciones de castigo contra Irán para asegurar la paz”, combatir la proliferación nuclear de los Estados delincuentes...”

Sostenido por los medios Occidentales, una atmósfera generalizada de racismo y xenofobia dirigida contra los musulmanes se ha desdoblado, particularmente en Europa Occidental, que proporciona una falsa legitimidad a la agenda bélica de EU. Lo último ha sido presentarla como un “Guerra Justa”. La teoría de la “Guerra Justa” sirve de camuflaje a la naturaleza de los planes bélicos de EU, proporcionando un rostro humano a los invasores.

¿Qué se puede hacer?

El movimiento antibélico esta en muchos sentidos dividido y desinformado sobre la naturaleza de la agenda militar de EU. Varias organizaciones no gubernamentales han culpado a Irán, por no cumplir con las “demandas razonables” de la “comunidad internacional”. Estas mismas organizaciones, que están comprometidas con la Paz Mundial, tienden minimizar los propósitos estadounidenses de bombardear Irán.

Revertir la tendencia requiere una campaña masiva de creación de una red de contactos para informar a la gente en el mundo, a nivel nacional e internacional, en los barrios, lugares de trabajo, parroquias, escuelas, universidades y municipios, sobre el peligro de una guerra que contempla el uso de armas nucleares patrocinada por EU. El mensaje debe ser claro y fuerte: Irán no es la amenaza. Incluso sin el uso de las nukes, la propuesta de bombardeos aéreos podría generar el escalamiento del conflicto, conduciendo, en último término, hacia una guerra ampliada en Medio Oriente.

El debate y la discusión, particularmente sobre el uso de armas nucleares tácticas, también deben tener lugar dentro de la comunidad militar y de inteligencia, en los pasillos del Congreso de EU, en los municipios y en todos los niveles de gobierno. Finalmente, la legitimidad de los actores políticos y militares de alto rango debe ser cuestionada.

Las corporaciones mediáticas también tienen una alta responsabilidad por el encubrimiento de los crímenes de guerra de EU. Deberían también ser fuertemente cuestionadas por su parcialidad en la cobertura informativa de la guerra en Medio Oriente.

El año pasado, Washington emprendió una campaña de “persuasión por el uso de la presión diplomática” (*diplomatic arm twisting*) con la perspectiva de reclutar países en apoyo de su agenda bélica. Es esencial que a nivel diplomático los países de Medio Oriente, Asia, África y América Latina asuman una firme posición contra la agenda militar de EU.

Condoleezza Rice ha recorrido de un lado a otro Medio Oriente “expresando su preocupación sobre el programa nuclear de Irán” y buscando un nítido apoyo de los gobiernos de la región contra Teherán. Mientras tanto, la administración Bush ha asignado fondos para financiar grupos disidentes de iraníes dentro de Irán.

Es necesario *romper la conspiración del silencio*, exponiendo las mentiras y las distorsiones mediáticas, confrontando la naturaleza criminal de la administración estadounidense y de aquellos gobiernos que apoyan su agenda bélica así como su denominada “Agenda de Seguridad Interior” que se ha construido sobre un Estado policial.

El mundo se encuentra ante la encrucijada de la crisis más seria de la historia moderna. EU se ha embarcado en la aventura militar “de una guerra prolongada” que amenaza el futuro de la humanidad.

Es esencial llevar el proyecto bélico de EU a primer plano del debate político, particularmente en Norteamérica y Europa Occidental. Los líderes políticos y militares que se oponen a la guerra deben asumir una postura firme dentro de sus propias instituciones. Los ciudadanos deben tomar una postura individual y colectiva contra la guerra.

